

TIEMPO ORDINARIO**13º durante el año****1 de julio****INVOCAMOS LA LUZ Y LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO****PARTIR DEL TEXTO DE LA VIDA**

Nos es fácil, en general, reconocer la impronta de los tiempos litúrgicos fuertes, pero respecto del tiempo ordinario o tiempo durante el año –cuando en la liturgia se viste de verde- qué percepción tenemos?

LECTURA:**Marcos 5,21-43 o 5,21-24.35b-43***¡Habla, Señor, que tu pueblo escucha!***REALIZAMOS EL ECO****REFLEXIONAMOS:**

v. 21: al otro lado: regresa al ribera occidental del mar de Galilea, desde la que salió en 4,35

v.22: uno de los jefes de la sinagoga: Jairo era un miembro destacado de la sinagoga judía, probablemente un miembro del consejo de ancianos que supervisaba los asuntos sociales y religiosos de la comunidad. El nombre hebreo Jair, significa “quiera Dios iluminar”, pero no es necesario transmitirle un significado simbólico.

v. 23: le pedía: se lo presenta como alguien que suplica, muestra como un líder judío anhela la ayuda de Jesús. La imposición de manos formaba parte de los antiguos rituales de curación. Los términos con los que Jairo expresa su deseo (que se cure, viva) eran los mismo términos técnicos que los círculos cristianos primitivos utilizaban para referirse a la salvación y la resurrección, lo que sugiere como una anticipación de la resurrección de Jesús y de quienes creen en él.

v. 24: lo estrujaban, se prepara así el relato dedicado a la mujer

v. 25-26: padecía hemorragias: padecía quizás una hemorragia vaginal por fibroma. Marginación femenina.

v. 27: Tocó su manto: cree que el contacto con Jesús puede sanarla, lo hace de manera silenciosa porque aquella situación produciría impureza en quien era tocado.

v. 28: quedará curada: el verbo griego sothesomai es también el término técnico con que el cristianismo primitivo expresaba la idea de salvación.

v. 29: la curación es instantánea y total y Jesús no ha dicho ni hecho nada, ni ha impuesto las manos.

v. 30: Jesús controla toda la situación y el poder divino que transmite.

v. 31: sus discípulos le dijeron..... : contestan porque Jesús exige respuesta, es una actitud imperativa de alerta.

v. 32: seguía mirando, inquiera, transparenta la acción.

v. 33: la mujer asustada y temblorosa: su temor puede deberse a la impureza ritual ocasionada a Jesús, o tal vez al efecto milagroso experimentado en ella.

v. 34: Jesús la comprende y abraza en su situación, la asume: tu fe te ha curado: su fe se dirigía a Jesús como vehículo del poder de Dios. La forma verbal “te ha curado” (sesoken) puede traducirse también por “te ha salvado”.

v. 35: tu hija ha muerto: pretende frustrar la esperanza de Jairo. ¿Porqué sigues molestando? Pesimistas.

v. 36: Jesús sin tener en cuenta estas palabras. Enseña a sortear el pre-concepto para ir a la realidad.

v. 37: Pedro, Santiago y Juan: el círculo más íntimo entre los Doce. En Marcos el contexto comunitario está presente.

v. 38: se trata de un ritual de duelo

v. 39: no ha muerto está dormida: aunque la escena parece indicar la idea de la resucitación de un muerto, no deberíamos excluir la capacidad de Jesús de realizar un diagnostico más exacto de la condición, podría estar en coma o solo inconsciente.

v. 40: se burlaban de él: esta fuerte expresión intensifica el carácter extraordinario de lo que Jesús estaba a punto de realizar.

v. 41: thalita kum. Procede del arameo, telitá qum, sugiere la antigüedad del relato. Levántate: egeirein se utiliza en el N.T. referido a la resurrección de Jesús, sugiriendo así que el relato trata de una resucitación y tiene un significado simbólico.

v. 42: la niña se levantó y comenzó a andar: el verbo usado para describir su acción (anesté) forma parte del vocabulario neotestamentario de resurrección.

v. 43: nadie se enterase de aquello: Jesús impone silencio para evitar dar una falsa impresión, y era necesario aún el signo de la Cruz. Indicó que le dieran de comer: ratifica que la niña está bien y la preocupación de Jesús con una compasión integral.

Una mujer avergonzada y temerosa se acerca a Jesús secretamente con la confianza de quedar curada, la curación se produce cuando ella, educada en unas categorías religiosas que la condenan a una discriminación, logra liberarse de la ley para confiar en Jesús. En aquel profeta, enviado de Dios, hay una fuerza capaz de salvarla. Ella notó que su cuerpo estaba curado, Jesús notó la fuerza salvadora. Se revela Jesús comprometido en liberar a la mujer de la exclusión social, de la opresión del varón en la familia patriarcal y de la dominación religiosa dentro del pueblo de Dios.

Jesús no es un feminista, es más radical; la superioridad del varón y la sumisión de la mujer no vienen de Dios. Por eso entre sus seguidores han de desaparecer. Jesús concibe su movimiento como un espacio sin dominación masculina, ese debiera ser el camino que siga la Iglesia.

La mujer está enferma en la raíz misma de su femeneidad, está excluida de la intimidad y el amor conyugal. Según Levítico es impura ante sus propios ojos y ante los demás. Frustrada. Su sangre se derrama estérilmente, su vida se desgasta en la esterilidad. El evangelista la describe como mujer desamparada, avergonzada de sí misma, perdida en el anonimato de la multitud. La curación se produce cuando Jesús se deja tocar por ella y la mira con amor y ternura desconocidos: Hija ... vete en paz y con salud. La psicoanalista católica. Françoise Dolto dice que una mujer solo se sabe y se siente femenina cuando un hombre cree en ella. Para esa mujer ha sido Jesús.

En nuestra sociedad se está despertando poco a poco la sensibilidad colectiva frente la violencia y agresión a las mujeres. Pero somos todavía poco conscientes del sufrimiento oculto y la tragedia de tantas mujeres frustradas en su ser más íntimo de mujer.

Mujeres perdidas en el anonimato de los hogares y las faenas caseras, cuya dedicación y entrega apenas valora nadie.

Mujeres inseguras en sí mismas, atemorizadas por su propio esposo, que viven culpándose de sus desaciertos y depresiones, porque no encuentran el apoyo y la comprensión que necesitan.

Mujeres vencidas por la soledad, cansadas ya de luchar y sufrir en silencio, que no aman ni son amadas con la ternura que sus ser de mujer está pidiendo.

Mujeres desgastadas y afeadas por la dureza de la vida, que descuidan su cuerpo y su femineidad porque hace mucho tiempo que nadie las mira ni las besa con amor.

Mujeres que recuperarían su ser auténtico de mujer si se encontraran con la mirada acogedora y curadora de un esposo o un verdadero amigo.

Jesús adoptó ante las mujeres una actitud tan sorprendente que desconcertó incluso a sus mismo discípulos. En aquella sociedad judía, dominada por los varones, no era fácil entender la nueva postura de Jesús, acogiendo sin discriminaciones a hombres y mujeres en su comunidad de seguidores.

Las diferencias entre los sexos, además de su función en el origen de una nueva vida, han de ser encaminadas hacia la cooperación, el apoyo y el crecimiento mutuos. Y, para ello, los varones hemos de escuchar con mucha más lucidez y sinceridad la interpelación de aquel de quien, según el relato del evangelio, salió fuerzas para curar a la mujer.

El tema central de nuestro texto de hoy es el de la **muerte y la vida**. Un tema del que hablamos poco y que sin embargo está constantemente ante los ojos de nuestra gente. Sin embargo, Cristo nos anuncia a través de sus signos que él ha venido a regalar la verdadera Vida. En la cruz ha vencido a la muerte.

En el relato:

- la muerte hace su obra no sólo en los signos físicos, por ejemplo también en las actitudes: escepticismo de los que pretenden que la niña ya está muerta, de los que se burlan; o en la actitud de la mujer marginada, se acerca por atrás, tiene temor; en los discípulos que quedan desubicados dentro de los conceptos ritualistas de su cultura.
- También la vida hace su obra: la esperanza y la fe de la mujer y de Jairo, en la indiferencia de Jesús para escuchar las palabras pesimistas, en la actitud de Jesús de trato tan tierno con la mujer y con la niña, a quien ordena den de comer.
- Hay más oscuridad en las actitudes y pre-juicios que en las mismas situaciones difíciles del relato.
- Hay más bien implícito: sin que nadie se cuente la mujer queda sanada, sin grandes gestos la niña queda curada; que explícitos en el paso de Jesús entre los hombres. Mucho bien, que la Iglesia como los discípulos ha de estar atenta para darse cuenta que Dios actúa y cómo actúa.

- Dos preciosos testimonios de fe, confianza firme y espontánea, esa confianza sencilla contrasta con la actitud de otros que se ríen, fe humilde y suplicante.
- Es de destacar el interés de Jesús por mirar a la mujer que con su fe había atraído su fuerza sanadora. Eso significa que Jesús no se contenta con sanarla, quiere tener un encuentro con ella frente a frente, y además quiere detenerse a elogiar su fe.
- Es un relato lleno de gestos de delicadezas de parte del Señor, nos ayudan a percibir la calidez humana del Señor, el modo delicado como cuidaba los detalles de amor en su relación con los demás, el Dios todopoderoso se acerca con delicadeza y ternura, y se preocupa por los detalles. Será bueno tratar de descubrir y agradecer los pequeños detalles que Dios ha tenido con nosotros, e intentar actuar de la misma manera en nuestra relación con los que se acercan a pedirnos ayuda.
- Los dos relatos tienen elementos comunes: dos mujeres que sufren, el número doce y ciertas palabras (fe, temor, curada, hija, etc.) Cuando la niña nació, la mujer empezó a sufrir y ahora ambas alcanzan la misma edad, una en el dolor, la otra en la vida. Ambas se unen en el hecho de estar perdiendo la vida, ya que la niña está a punto de morir y la mujer pierde la sangre que es la vida –para aquella cultura- La mujer por sus hemorragias, está impura y no puede ir al templo, donde se encuentra la vida divina y tampoco puede mezclarse entre la muchedumbre, a la cual podía dejar impura.
- El estilo de cada uno refleja un origen diferente. El relato de la hija de Jairo cuenta con oraciones breves, pocos participios y la utilización del presente histórico; el relato de la hemorroísa con oraciones más extensas, con muchos participios y tiempos en imperfecto.

ORACIÓN COMUNITARIA:

Ahora realizamos, las suplicas, acciones de gracias o peticiones que podamos agregar.....

CONTEMPLACIÓN: Volvemos a nuestra realidad cotidiana y

ACTUAMOS: PROPÓSITO DE ESTE ENCUENTRO: personal y comunitario